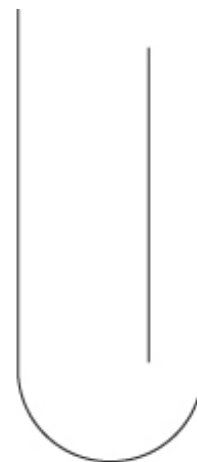


Febrero, 2023

INFORME

Empleo



ANÁLISIS DEL MERCADO DE TRABAJO

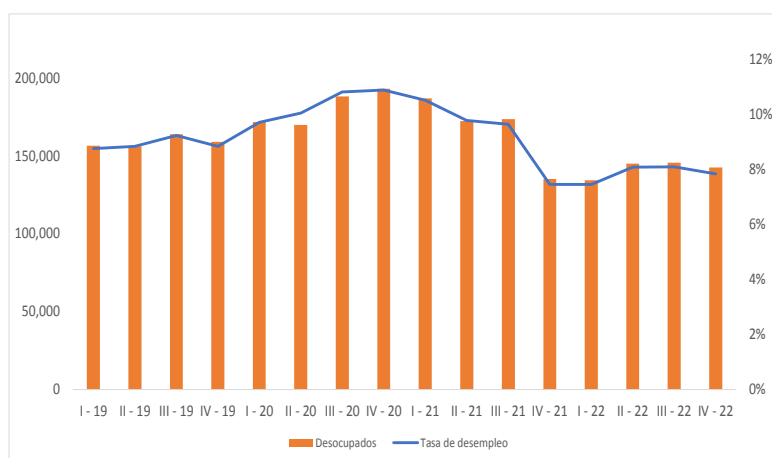
Cuarto trimestre del año y cierre 2022

Principales indicadores – cuarto trimestre 2022.-

Durante el último trimestre de 2022, la **tasa de desempleo** promedio se ubicó en 7,8%, un nivel superior al 7,4% observado en igual período de 2021. Si bien esto representa un aumento respecto a un año atrás, es una cifra más baja a la registrada en los últimos tres meses de 2019 cuando la tasa de desempleo llegó a ser de 8,8%. Esta tasa de desocupación de 7,8% se corresponde con unos 143.000 desempleados, casi 8.000 más respecto a un año atrás.

El gráfico que aparece a continuación muestra el aumento del desempleo originado a raíz de la pandemia y la posterior recuperación, que permitió alcanzar la mencionada tasa de 7,4% hacia fines de 2021. A partir del segundo trimestre de 2022 se observa un leve deterioro respecto a los trimestres previos.

Tasa de desempleo y desocupados por trimestre¹



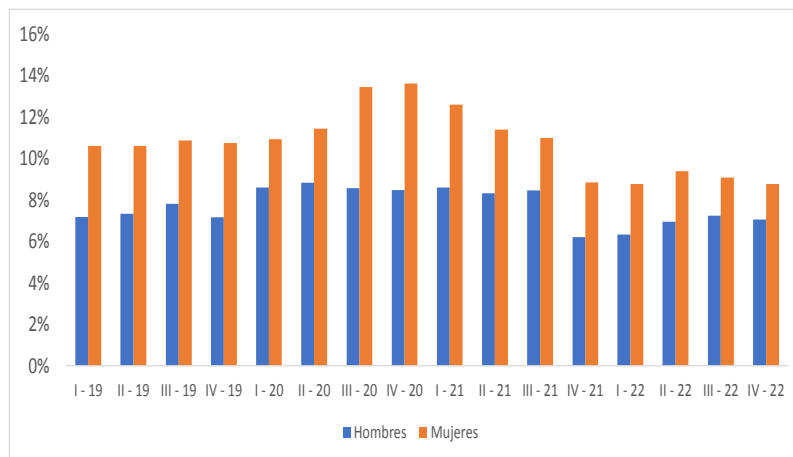
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

1. Todas las cifras presentadas en esta parte del informe provienen de información divulgada por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

La tasa de desempleo es más alta para las mujeres. El siguiente gráfico muestra que la brecha tendió a ampliarse con la pandemia, fundamentalmente a partir del segundo semestre de 2020. Sin embargo, una vez transcurrido el período más duro de la crisis sanitaria, la brecha se redujo e incluso se encuentra en niveles más bajos a los registrados con anterioridad a la llegada del COVID 19.

Mientras en el último trimestre de 2019 la tasa de desempleo femenina era casi 48% más alta que la de los hombres, en los últimos tres meses de 2022 dicha brecha se redujo a 24%.

Tasa de desempleo según sexo por trimestre

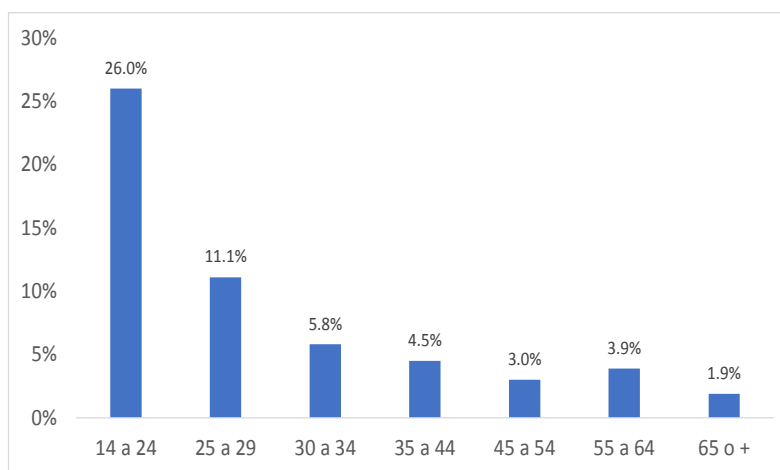


Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

El desempleo es significativamente más alto entre los jóvenes: a noviembre de 2022, la tasa de desocupación entre los menores de 25 años se ubicó en 26%, un valor muy superior a los registrados en los demás tramos etarios. Entre los mayores de 35 años, por ejemplo, la tasa se ubica por debajo del 4,5%.

La fuerte concentración del desempleo entre los jóvenes constituye un rasgo estructural del mercado laboral uruguayo, que requiere de políticas públicas más efectivas para garantizar una inserción dinámica entre esta población.

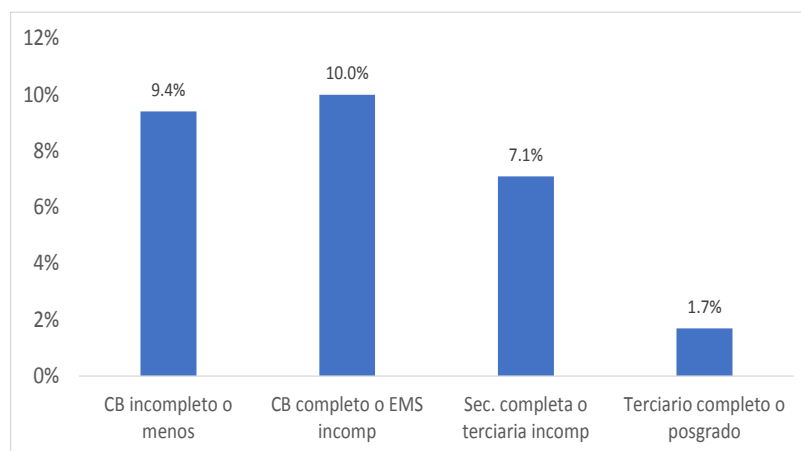
Tasa de desempleo según tramo etario – Noviembre 2022



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

Como es de esperar, el desempleo también es más alto entre aquellas personas con menor nivel educativo alcanzado. Mientras la tasa de desempleo en noviembre se ubicó en torno al 10% para quienes no lograron terminar secundaria, desciende a 7,1% para aquellos que culminaron secundaria y se reduce sensiblemente a 1,7% para quienes culminaron la educación terciaria.

Tasa de desempleo según nivel educativo – Noviembre 2022

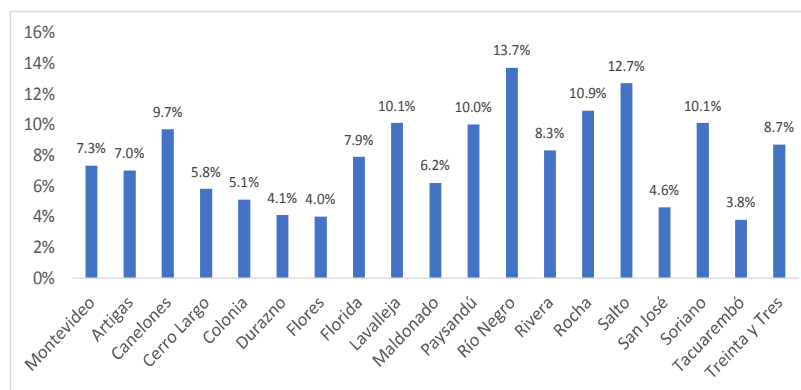


Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

Otra dimensión relevante para observar diferencias en la tasa de desempleo es el corte regional. Los departamentos que en noviembre registraron tasas de desempleo más altas fueron Río Negro (13,7%), Salto (12,7%) y Rocha (10,9%). Posteriormente aparecen varios

departamentos con tasas de desempleo próximas a 10%: Soriano, Lavalleja, Paysandú y Canelones. En el otro extremo, los departamentos con menores tasas de desocupación son: Tacuarembó (3,8%) Flores (4,0%), y Durazno (4,1%). En el caso de Montevideo, la tasa de desempleo de 7,3% se ubicó levemente por debajo del 7,8% observado para el promedio del país.

Tasa de desempleo según departamento – Noviembre 2022



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

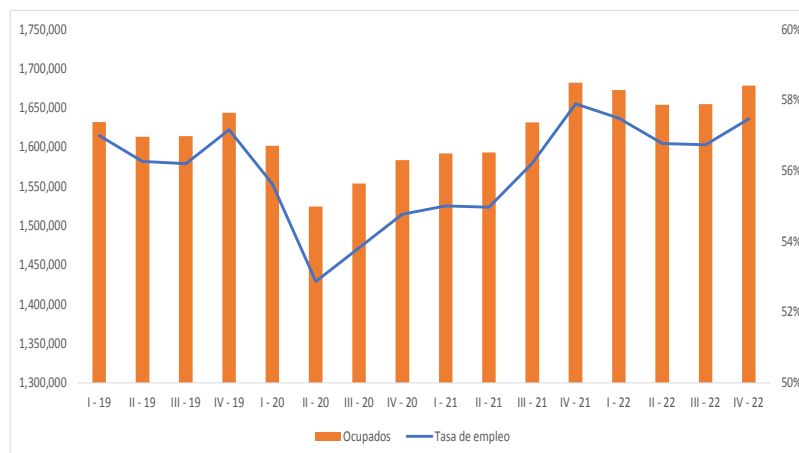
Este deterioro del desempleo registrado en el último trimestre se vincula estrechamente a lo ocurrido con los puestos de trabajo. Luego de una muy fuerte recuperación en el segundo semestre de 2021, la tasa de empleo² mostró signos de estancamiento y deterioro a lo largo de 2022. Si bien en el último trimestre se ubicó en 57,5% lo que implicó un crecimiento respecto al trimestre anterior -esperable dados los mayores niveles de actividad en los últimos meses del año-, representó un nivel inferior al 57,9% registrado en igual período de 2021.

Al igual que con el desempleo, este retroceso interanual en la tasa de empleo es compatible con niveles algo superiores al 57,2% observado en igual trimestre de 2019, período previo a la llegada de la pandemia.

Esta tasa de empleo de 57,5% se corresponde con 1.678.000 ocupados aproximadamente, cifra que llegó a ser algo más alta durante 2021 pero que de todas formas representa casi 35.000 puestos de trabajo más en relación a los observados en 2019.

2. La tasa de empleo se calcula como la relación entre los ocupados y quienes están en edad de trabajar (población de 14 años y más).

Tasa de empleo y ocupados por trimestre



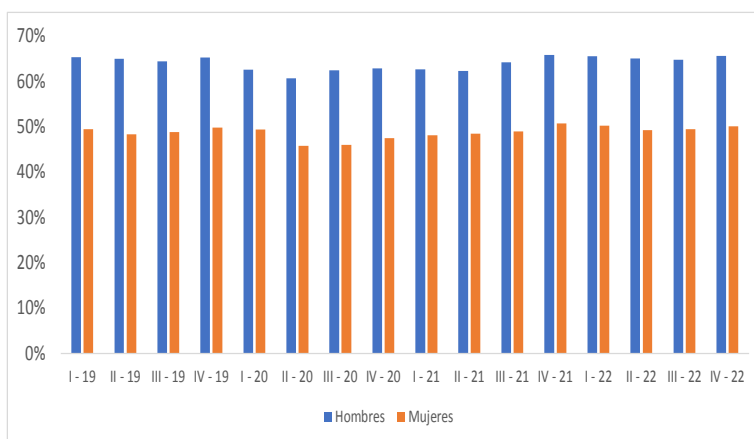
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

El gráfico anterior permite ver con claridad el impacto de la pandemia en el empleo y lo ocurrido en los trimestres siguientes. Luego de un primer semestre de 2020 crítico con un fuerte desplome del empleo, se observa una recuperación -que como se señaló antes- fue especialmente intensa durante el segundo semestre de 2021. La tendencia creciente se detiene durante 2022, año en que se produce un estancamiento con leve deterioro del empleo, en la comparación interanual del último trimestre. Esto explica el aumento en la tasa de desempleo comentado antes.

Es importante subrayar que parte de la recuperación del empleo está vinculada con la creación de casi 20.000 empleos públicos relacionados a los programas Jornales Solidarios y el Plan ABC de la Intendencia de Montevideo (IMM), que han constituido una herramienta valiosa en la salida de la pandemia, pero cuyas características -en el caso de los Jornales Solidarios- como la carga horaria y la muy baja remuneración asociada, representan un política de promoción del subempleo y los salarios sumergidos que debería revisarse atendiendo la calidad de los empleos generados.

La tasa de empleo masculina es mayor a la observada para las mujeres. En este caso, más allá de cierto comportamiento errático durante la pandemia, la brecha ha tendido a mantenerse relativamente estable a lo largo del período analizado.

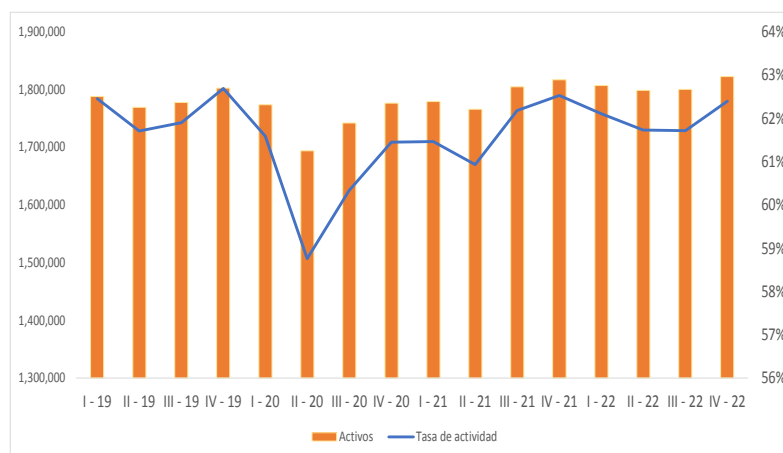
Tasa de empleo según sexo por trimestre



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

La calidad del empleo continúa siendo un desafío fundamental para el mercado de trabajo. Si bien el no registro a la seguridad social verificó un descenso, todavía afectó en diciembre a algo más del 20% del total de ocupados (unas 336.000 personas), mientras que el subempleo alcanzó a algo más del 8% del total de ocupados.

Tasa de actividad y activos por trimestre



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

Por su parte, la contracción en la oferta laboral provocada por la pandemia fue cediendo hasta alcanzar niveles que todavía se encuentran levemente por debajo de los registrados en 2019. La oferta laboral se mide a través de la tasa de actividad, que se calcula como la proporción de personas disponibles para trabajar -ya sea que estén ocupadas o que estén buscando activamente un empleo- respecto a la población en edad

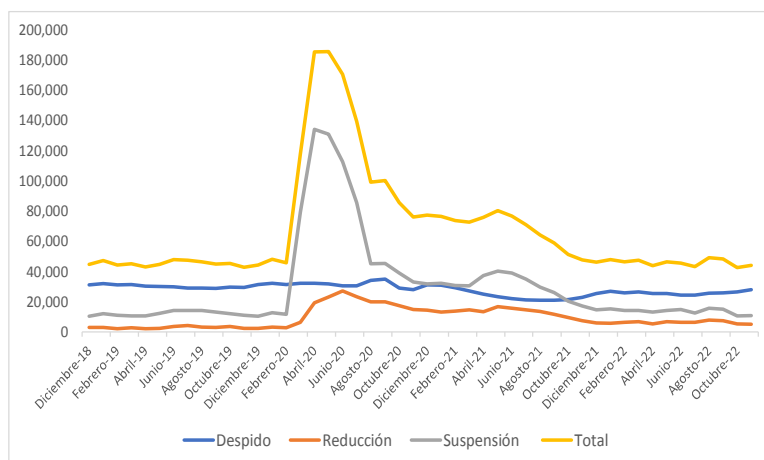
de trabajar. La tasa de actividad en el último trimestre del 2022 se ubicó en 62,4%, un nivel muy similar al 62,5% registrado en igual período de 2021.

La situación del seguro de desempleo

El seguro de desempleo ha sido un instrumento central para amortiguar el impacto económico y social de la pandemia sobre el mercado de trabajo. Mientras que durante 2019 los subsidios por desempleo en promedio fueron unos 45.000, el freno a la actividad registrado a partir de mediados de marzo de 2020 hizo que en ese mes los subsidios superaran los 100.000 y en los meses siguientes se ubicaran por encima de 185.000. Desde junio de ese año, la cantidad de trabajadores en seguro de desempleo comenzó a descender de manera importante hasta agosto y posteriormente la cifra se estabilizó, para posteriormente volver a bajar sostenidamente desde mayo de 2021 hasta comienzos de 2022 en que tendió a estabilizarse nuevamente en un nivel similar al registrado con anterioridad a la crisis sanitaria.

En el gráfico que sigue puede observarse que la causal despido (línea azul) viene teniendo una incidencia creciente en los últimos meses: mientras en junio de 2022 los beneficiarios por esa causal ascendieron a 24.282, en noviembre (último dato disponible) se observaron unos 28.092 beneficiarios.

Evolución de beneficiarios al subsidio por desempleo



Fuente: Elaboración propia en base a datos del BPS.

Reflexiones finales

Con los datos cerrados del año 2022, muchos análisis sobre el mercado laboral han puesto el énfasis en la creación de 40.000 empleos en relación a 2021. Si bien la comparación del nivel de ocupados promedio de cada año efectivamente muestra una mejora de esa magnitud, dicho análisis está fuertemente influenciado por el muy bajo nivel de empleo registrado en el primer semestre de 2021, un período todavía muy afectado por la pandemia.

Como se mostró a lo largo del informe, los datos de 2022 lejos de estar mostrando una mejora del empleo exhiben un estancamiento: al comparar los niveles de empleo en la segunda mitad de cada año, lo que se observa es estabilidad, con una tasa de empleo semestral que pasa de 57% en 2021 a 57,1% en 2022. Lamentablemente, el empleo no está creciendo sino que está estancado y la tasa de desempleo del último trimestre de 2022 creció en relación a la de igual período de 2021.

Aunque es cierto que los niveles de empleo actuales son mayores a los observados en 2019, también es necesario señalar que una parte importante de esa mejora obedece a los programas públicos de empleo que, como se señaló, son políticas con oportunidad de mejora muy importante para garantizar puestos de trabajo de mejor calidad.

Este año será importante para ver si dentro del mercado laboral se consolida el estancamiento observado en 2022 o por el contrario se logra continuar el proceso de mejora observado fundamentalmente en el segundo semestre de 2021. Algunas señales van en el sentido de mejora, como es el caso de las probables mayores erogaciones de gasto e inversión pública en los últimos años de mandato, las que según su destino podrán implicar (o no) más fuentes de trabajo. Por otro lado, el enlentecimiento de la economía y la finalización de algunos proyectos que han tenido una gran incidencia en materia de empleo –como es el caso de UPM2 y las obras conexas- conjuntamente con la culminación de los programas sociales de empleo, implican desafíos relevantes en materia de empleo.